

La otra familia

Abirrached Fernández, María Teresa

2016-09

<http://hdl.handle.net/20.500.11777/2493>

<http://repositorio.iberopuebla.mx/licencia.pdf>

LA OTRA FAMILIA

**Por: Mtra. Ma. Teresa Abirached Fernández*

La cédula vital de nuestra sociedad y donde aprendemos a amar y respetar a los demás es la familia. A partir de ella nos vinculamos con otras personas y somos capaces de construir una sociedad justa e igualitaria en la que, según la ley, todos somos iguales y tenemos los mismos derechos.

Construir la sociedad que todos queremos implica vivir y dejar vivir, respetar a las personas independientemente de sus creencias, gustos o intereses; no juzgar ni hacer distinciones entre las personas. Sin embargo, tal parece que quienes más se preocupan por defender a la familia son los que inculcan el odio, el rechazo y la discriminación.

Si entendemos que una familia es la unión de personas que se aman con todo su ser y que se procuran cariño y cuidado, ¿cuál es la razón para pronunciarse a favor de la familia natural? Si una pareja del mismo sexo no es familia, ¿lo es aquella en la que ambos cónyuges se mienten, se maltratan y ejercen violencia hacia sus hijos, sólo por estar formada por un hombre y una mujer?

Existen grupos religiosos cuyo lema es “por nuestros hijos, el matrimonio y la familia” que promueven la violencia hacia las personas que no comparten su forma de pensar y organizan marchas “a favor de la familia”, en las hablan de amor al prójimo, pero promueven la intolerancia alertando “sobre los graves daños que genera una medida como ésta de impulsar el matrimonio entre dos personas del mismo sexo” (Frente Nacional x la Familia.org).

“Ser menos excluyentes y más humildes”, es la recomendación del Papa Francisco. Nada más alejado de estas palabras se encuentra un pronunciamiento universitario publicado este día sobre matrimonios igualitarios, en el que expresan un genuino afán de contribuir al fortalecimiento de la pluralidad y la democracia, pero no quieren permitir el acceso a la igualdad. ¿Quiénes somos para juzgar lo que está bien o mal? Debemos vivir y dejar vivir, fortalecer el amor por nuestra familia y dejar de preocuparnos por las otras familias.

La autora es profesora de la **Universidad Iberoamericana Puebla**.

Este texto se encuentra en: <http://circulodeescritores.blogspot.com>

Sus comentarios son bienvenidos